

Lección 14

Fe en Jesús

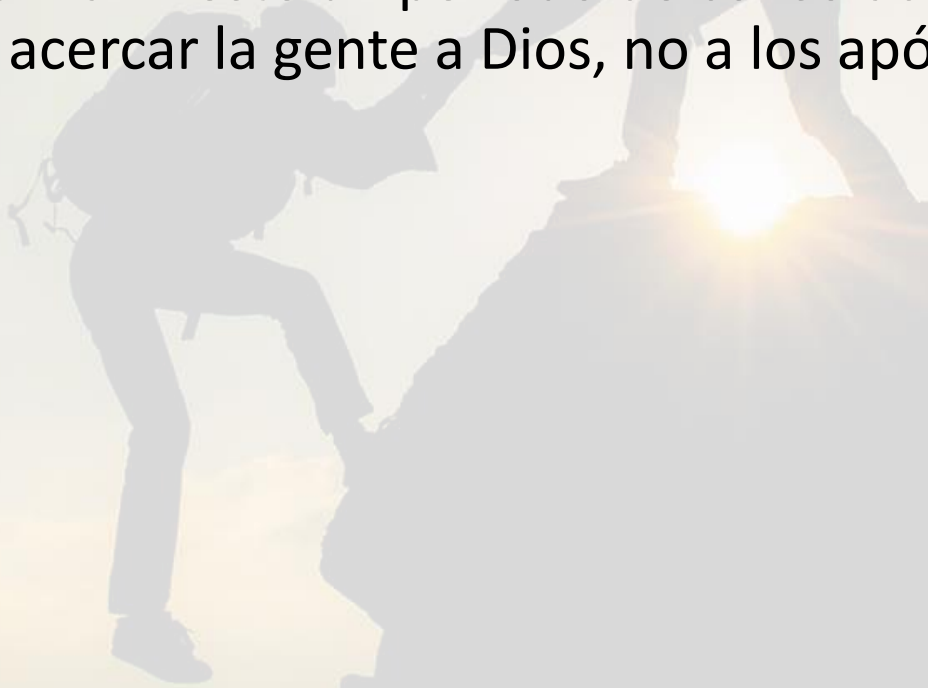
Hechos 3.11-21

«Por la fe en su nombre, a éste, que vosotros veis y conocéis, lo ha confirmado su nombre; y la fe que es por él ha dado a éste esta completa sanidad en presencia de todos vosotros». — Hechos 3.16



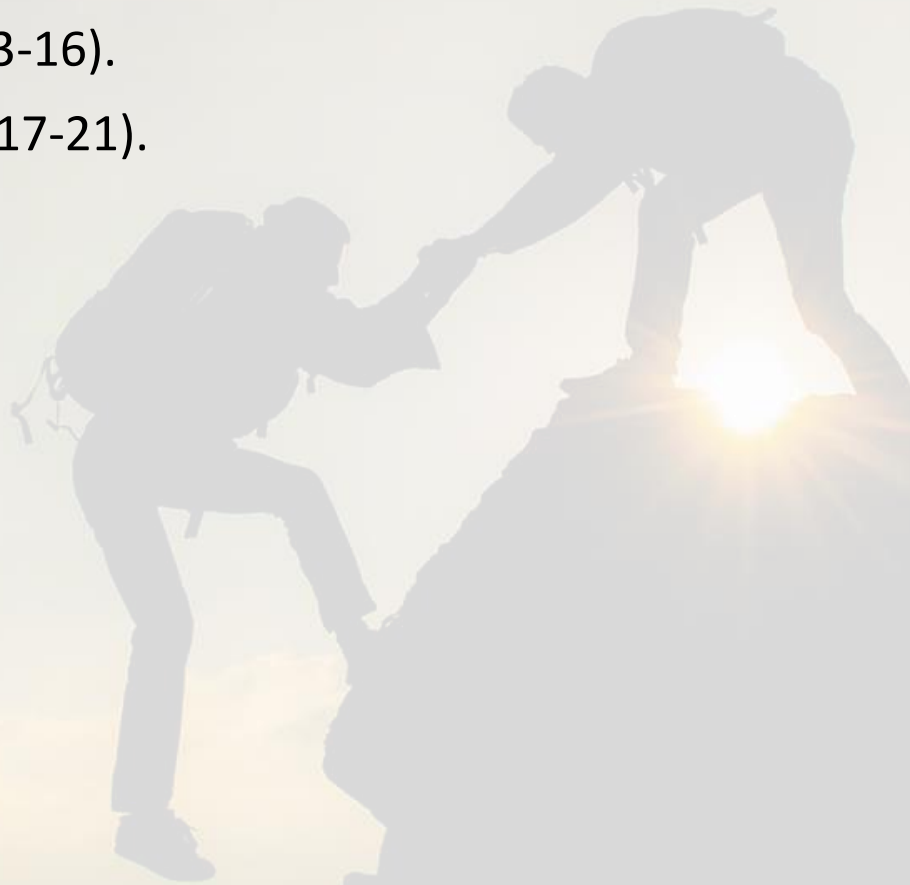
Propósito

La lección de hoy estudia el segundo discurso de Pedro en el Templo de Jerusalén, luego del Día de Pentecostés. Presenta el corazón de la predicación en la iglesia primitiva: Dios ha glorificado a su hijo, que la sociedad judía no quiso aceptar, para que el mundo se arrepienta y se manifieste un periodo de consolación y paz. La admiración por el milagro debe acercar la gente a Dios, no a los apóstoles.



Bosquejo de la lección

- I. Discurso de Pedro (Hch 3.11-12).
- II. El Dios de los antepasados (vv. 13-16).
- III. Llamado al arrepentimiento (vv. 17-21).



Vocabulario bíblico

«**PÓRTICO DE SALOMÓN**»: Es arte del templo de Jerusalén y consiste de un corredor con columnas muy cerca de los atrios del Templo (Jn 10.23; Hch 5.12).

«**HA GLORIFICADO**»: Es una forma de indicar que ha dado el más alto honor y reconocimiento por medio de su muerte, resurrección y ascensión a los cielos.

«**SU HIJO JESÚS**»: La expresión griega que se traduce en este contexto como hijo, alude a un hijo, muchacho o siervo. Es posible que la referencia aluda a Isaías 52.13—53.12.

Hechos 3.11-12

RVR

11 Mientras el cojo que había sido sanado tenía asidos a Pedro y a Juan, todo el pueblo, atónito, concurrió a ellos al pórtico que se llama de Salomón.

12 Al ver esto Pedro, habló al pueblo: «Israelitas, ¿por qué os admiráis de esto? ¿o por qué ponéis los ojos en nosotros, como si por nuestro poder o piedad hubiéramos hecho andar a éste?»

VP

11 El paralítico que había sido sanado no soltaba a Pedro y a Juan. Toda la gente, admirada, corrió a la parte del templo que se llama Pórtico de Salomón, donde ellos estaban.

12 Pedro, al ver esto, les dijo: «¿Por qué se asombran ustedes, israelitas? ¿Por qué nos miran como si nosotros mismos hubiéramos sanado a este hombre y lo hubiéramos hecho andar por medio de algún poder nuestro o por nuestra piedad?»

Hechos 3.13

RVR

13 El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su Hijo Jesús, a quien vosotros entregasteis y negasteis delante de Pilato, cuando éste había resuelto ponerlo en libertad.

VP

13 El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros antepasados, ha dado el más alto honor a su siervo Jesús, a quien ustedes entregaron a las autoridades y a quien ustedes rechazaron, después que Pilato había decidido soltarlo.

Hechos 3.14-15

RVR

14 Pero vosotros negasteis al Santo y al Justo, y pedisteis que se os diera un homicida,

15 y matasteis al Autor de la vida, a quien Dios resucitó de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos.

VP

14 En vez de pedir la libertad de aquel que era santo y justo, ustedes pidieron que se soltara a un criminal.

15 Y así mataron ustedes al que nos lleva a la vida. Pero Dios lo resucitó, y de esto nosotros somos testigos.

Hechos 3.16-17

RVR

16 Por la fe en su nombre, a éste, que vosotros veis y conocéis, lo ha confirmado su nombre; y la fe que es por él ha dado a éste esta completa sanidad en presencia de todos vosotros.

17 »Pero ahora, hermanos, sé que por ignorancia lo habéis hecho, como también vuestros gobernantes.

VP

16 Lo que ha hecho cobrar fuerzas a este hombre que ustedes ven y conocen, es la fe en el nombre de Jesús. Esa fe en Jesús es la que lo ha hecho sanar completamente, como todos ustedes pueden ver.

17 »Ya sé, hermanos, que cuando ustedes y sus jefes mataron a Jesús, lo hicieron sin saber en realidad lo que estaban haciendo.

Hechos 3.18-19

RVR

18 Pero Dios ha cumplido así lo que antes había anunciado por boca de todos sus profetas: que su Cristo habría de padecer.

19 Así que, arrepentíos y convertíos para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de consuelo,

VP

18 Pero Dios cumplió de este modo lo que antes había anunciado por medio de todos sus profetas: que su Mesías tenía que morir.

19 Por eso, vuélvase ustedes a Dios y conviértanse, para que él les borre sus pecados

Hechos 3.20-21

RVR

20 y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado.

21 A éste, ciertamente, es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.

VP

20 y el Señor les mande tiempos de alivio, enviándoles a Jesús, a quien desde el principio había escogido como Mesías para ustedes.

21 Aunque por ahora Jesucristo debe permanecer en el cielo hasta que Dios ponga en orden todas las cosas, como dijo por medio de sus santos profetas que vivieron en los tiempos antiguos.

Resumen

- Las sanidades y los milagros de Dios son intervenciones divinas para propiciar la predicación efectiva del evangelio.
- El Dios bíblico tanto en el Antiguo como en el Nuevo testamento, está muy interesado en responder a las necesidades de la gente y demostrar que su hijo, Jesús, vino a traer santidad y justicia a la humanidad.
- Las reacciones adversas de la gente a la predicación del evangelio no deben detener a los creyentes y las iglesias en su tarea evangelística y misionera.
- El mensaje cristiano busca el arrepentimiento de las personas, no es un programa de entretenimiento.

Oración

Dios eterno y Señor de la salud y el bienestar. Te damos muchas gracias por responder a nuestras necesidades espirituales y físicas y por ayudarnos a descubrir tu voluntad en medio de las adversidades y desafíos de la vida. Ayúdanos a seguir predicando el evangelio del bien en medio de nuestra sociedad. Por Cristo, el Señor. Amén.

